

## Boletín N° 15 "Los días previos"

El 16 de noviembre de 1873 la bomba y el gallo se encontraban en el nuevo Cuartel de la 5ª, ubicado en la Alameda entre la Iglesia de San Diego y la Universidad de Chile.

Sólo habían pasado 17 meses del ya lejano 7 de julio de 1872 en que un grupo de amigos se unió entorno al "bello pensamiento que nos ocupa". La Quinta estaba lista para trabajar, pero el Directorio estaba reacio a la incorporación al Cuerpo de ésta "nueva y extraña" Compañía.

Tratando de postergar la autorización, encargo al 2º Comandante (el primerino Ambrosio Rodríguez) un informe sobre el cuartel y el material.

El Oficial de Guardia anota el 27 de noviembre:

"Hoy ha venido el 2º Comandante del Cuerpo a examinar el material según comisión que le confió el Directorio en su última sesión. El resultado del examen no ha podido menos de ser satisfactorio. Sólo nos hizo dos observaciones que considero muy justas. Lo 1º se refiere a nuestro reducido personal, que dadas las mejores condiciones, apenas podrá llenar las necesidades que exige nuestro material. La 2ª se refiere a las mangueras, con las tiras que actualmente tenemos es muy difícil sino imposible servir, con regularidad, en el supuesto de que hubiese dos actos de servicio durante dos o tres días."

Ya no quedaban excusas, el 30 de Noviembre el Directorio trataría la admisión de la Quinta al Cuerpo, pero el 2º Comandante no asistió a la sesión, por lo que no se pudo conocer su informe. Se acordó posponer la admisión para el sábado 6 de diciembre con revista del Directorio el domingo 7 de diciembre a las 8:00 hrs.

El 1º de diciembre el Teniente 1º Tomás Torres anota en el libro de guardia:

"Conforme con la citación previa y en medio de un caluroso entusiasmo, a las 7 1/2 p.m. la 5ª Compañía salía por primera vez de su cuartel, para dar lugar a un ejercicio doctrinal que pusiera de manifiesto el poder de su graciosa bomba. El punto elegido con tal objeto fue el espacio de Alameda comprendido entre la calle San Isidro y del Carmen.

Situada la maquina en un lugar adecuado, la sección del gallo con una destreza digna de elogio, dio principio a su trabajo. Pocos instantes después un verdadero torrente de agua que había sido elevado a una altura prodigiosa, caía invadiendo la espaciosa calle semejándose a las Cataratas del Niágara.

Las esperanzas de la Compañía principiaban a realizarse. Pero, cuando el resultado superó y con mucho, nuestros deseos fue aquel momento en que caldeada la maquina convenientemente y bajo una presión de cien libras, el capitán da la orden de armar tres pitones.

Apenas se habían articulado las mangueras, operación que se hizo con toda prontitud, tres

poderosos chorros de agua se elevaban a una altura casi tan considerable como el 1° que hemos hablado. No era posible exigir más de una prueba semejante. El entusiasmo llegó a su colmo y un ¡VIVA! unánime y espontáneo a la 5ª se elevó de entre todos sus miembros. Después de un trabajo incesante de una hora y media en que todo el mundo se manifestó satisfecho, la Compañía regreso al cuartel."

El mismo teniente anota el 4 de diciembre: "En este momento 2 p.m. la campana da la alarma de incendio, es en el 1er cuartel el amago. Un gran número de compañeros, dejándose arrastrar por su natural entusiasmo han llegado presurosos a ofrecer sus servicios. Pero no estando aun reconocidos por el Directorio, todo ofrecimiento es inútil. El reconocimiento de nuestra Compañía se anuncia en los diarios de hoy para el próximo domingo."

Domingo 7 de Diciembre de 1873

"A la hora indicada tuvo lugar el reconocimiento oficial de la Compañía por medio de un lucido ejercicio.

No hubo otra novedad.

Tomás R. Torres Echavarría  
Teniente 1°

PD: Al día siguiente correspondían las elecciones de Oficiales Generales para 1874 y la 5ª boleó al 2° Comandante.